

# Pequeñas Españas: Una aplicación del *Periodismo de Precisión* a la detección de municipios con máximo potencial de predicción electoral

*Espainia Txikiak: Zehaztasuneko Kazetaritzaren aplikazio bat hauteskunde iragarpenerako potentzial handiena izan dezaketen udalerrriak detektatzeko*

“Little Spains” [Spanish Bellwether Electoral Districts]: A Precision Journalism Investigation on Districts with the Greatest Capability in the Electoral Prediction

Laura Tejedor Fuentes<sup>1</sup>  
José Luis Dader García<sup>2</sup>

zer

Vol. 19 - Núm. 36  
ISSN: 1137-1102  
pp. 165-187  
2014

*Recibido el 4 de febrero de 2013, aceptado el 27 de marzo de 2014.*

## Resumen

La existencia de distritos electorales con una distribución de votos similar al cómputo nacional puede servir para predecir los resultados globales de un país. New Hampshire en Estados Unidos, Donzy en Francia o Almendralejo en España han sido considerados en las últimas décadas espejos locales o ‘pueblos clónicos’ del resultado global.

Este artículo identifica localidades predictoras de ese tipo para los principales partidos políticos españoles. Aplica para ello el enfoque y técnicas del ‘periodismo de precisión’ o ‘de datos’ y muestra una vía de convergencia interdisciplinar entre la sociología electoral, la comunicación política y los estudios y la práctica del periodismo.

**Palabras clave:** Periodismo de precisión, periodismo de datos, comunicación política, elecciones, periodismo electoral.

## Laburpena

Estatu mailan ematen den boto banaketaren antzekoa duten hauteskunde barrutiak erabilgarriak izan daitezke herrialde baten emaitza globalak aurreikusteko. Azken hamarkadetan,

<sup>1</sup> Universidad Complutense de Madrid, ltejedor@ucm.es

<sup>2</sup> Universidad Complutense de Madrid dader@ucm.es

New Hampshire Estatu Batuetan, Donzy Frantzian edo Almendralejo Espainian emaitza globalaren tokiko ispilu edo ‘herri kloniko’-tzat hartu izan dira.

Artikulu honek espainiar alderdi politiko nagusientzako mota horretako herri iragarleak identifikatzen ditu. Horretarako, ‘zehaztasuneko kazetaritza’ edo ‘datu kazetaritza’-ren teknika eta ikuspegiak erabili dira, hauteskunde soziologia, komunikazio politikoa eta kazetaritzaren ikerketa eta praktikaren arteko konbergentzia interdisziplinariorako bide bat erakutsiz.

**Gako-hitzak:** Zehaztasuneko kazetaritza, datu kazetaritza, komunikazio politikoa, hauteskundeak, hauteskunde kazetaritza.

### **Abstract**

The existence of electoral districts with a similar voting distribution to that of national ones may be used to forecast the national elections results. New Hampshire, in United States, Donzy in France, or Almendralejo in Spain have been known in the last decades as predictors of national results or ‘bellwether electoral districts’.

This article identifies some towns of this type in Spain, in relation with the results of the main political parties. To do that, it applies the perspective and techniques of ‘precision journalism’ or ‘data journalism’ and it shows and interdisciplinary and convergent research line among electoral sociology, political communication, journalism studies and the practice of journalism.

**Keywords:** Precision journalism, data journalism, political communication, elections, electoral journalism.

## 0. Introducción

La sociología electoral, desde sus primeros pasos de consolidación académica en los años veinte y treinta del siglo XX, ha mantenido un interés constante por los factores explicativos del comportamiento del votante y la posibilidad de predecir los resultados de unas elecciones a partir del análisis de factores sociodemográficos diversos (Titus, 1935; Bean, 1948; Eldersveld, 1951). Probablemente *The Peoples Choice*, de Lazarsfeld, Berelson y Gaudet (1944) sea uno de los trabajos de la primera mitad del pasado siglo que más eco haya tenido al respecto, además de constituir un puente entre los estudios de sociología política y de comunicación de masas.

El enfoque de esa célebre investigación, como el de muchas otras que llegan hasta la actualidad (cfr. las sistematizaciones generales recientes como las de Delgado Sotillos y López Nieto, 2005 y Anduiza y Bosch, 2012), se ha centrado en determinar qué claves actitudinales, socioculturales o de mediación resultarían más decisivas a la hora de modificar o reforzar la intención de voto de los electores. Pero ya en los años treinta del siglo XX, un sector de la sociología política electoral y los estrategias de campaña estadounidenses centraron su atención en el hecho de que, en toda elección estatal o nacional, algunas secciones o distritos del territorio presentan una distribución de resultados prácticamente coincidente con la establecida para todo el conjunto. Y lo que es más sorprendente, algunas de esas zonas coinciden con el cómputo global de manera reiterada, a lo largo de varios comicios sucesivos. Denominaban a esas secciones del censo ‘bellwether districts’, ‘pueblos piloto’ o ‘clónicos’, por tratarse de localidades cuyos resultados son una copia casi exacta de los de nivel nacional o del ámbito territorial sometido a elecciones.<sup>3</sup> Así, los sufragios relativos o porcentuales obtenidos por los diferentes partidos en estas localidades difieren en proporciones muy pequeñas respecto de los obtenidos a nivel general, si bien los analistas distinguen entre distritos con paralelismo del tipo ‘todo o nada’ –coincidencia en el ganador sin importar el porcentaje–, ‘de nivel barométrico’ –cuando los principales porcentajes son también similares– y ‘de cambio de tendencia’ –cuando se trata de territorios especializados en reproducir a pequeña escala los giros electorales contundentes–, (Tufté, 1974:40 y ss.; Tufté y Sun, 1975; Meyer, 1993: 282 y ss.; Dader, 1997:71-73; Berke, 2008).<sup>4</sup>

Para los sociólogos y expertos en comunicación política, este fenómeno aporta alguna ayuda para la predicción electoral nacional, aun cuando carece de fiabilidad estadística, ya que permite trabajar con la hipótesis de resultados aproximados a pequeña escala y a menor coste que los sondeos nacionales de opinión. En consecuencia, dichos analistas han mantenido siempre un seguimiento y auscultación de dichas áreas locales, aun cuando el tema no haya sido objeto de abundante bibliografía académica.

La posibilidad de que existan dichas coincidencias en el resultado tiene una explicación matemática, ya que la media aritmética expresa la situación promedio de

---

<sup>3</sup> Al parecer, la expresión “Bellwether” proviene del inglés medieval para designar el cencerro (bell) que se colgaba al cuello de un carnero castrado (wether) para dirigir el deambular del rebaño de ovejas y saber en todo momento su localización (cfr. Wikipedia, <http://en.wikipedia.org/wiki/Bellwether> [última consulta 2-agosto-2012]).

<sup>4</sup> Según los citados Tufté y Sun (1975) entre 1916 y 1968, 49 condados estadounidenses habían otorgado siempre la mayoría en su zona al ganador resultante en las correspondientes elecciones presidenciales.

todos los miembros de un conjunto. De este modo, es lógico que algunos de los miembros ostenten el mismo valor o puntuación individual que el resultado de la media. Esto se comprende con el ejemplo de un grupo de personas de edades de 5, 10, 15, 20, 25, cuya media y mediana es 15, edad que coincide además con la de uno de los miembros del grupo. No obstante, lo verdaderamente sorprendente y noticiable es que uno de los casos se sitúe en el valor promedio de una o varias condiciones (por ejemplo, peso, altura, edad...), a lo largo de momentos o mediciones sucesivas. Aplicado a la peculiaridad de los pueblos clónicos, lo realmente sorprendente es que uno de estos municipios presente resultados similares a los del conjunto nacional para varios partidos o candidatos y durante varias elecciones.

Junto a la explicación matemática existe una predisposición sociopolítica, ya que hay poblaciones cuya estructura demográfica, socio laboral, ideológica y de perfiles culturales o estilos de vida es muy parecida a la nacional, lo que hace lógico que sus resultados electorales también lo sean. Si algunas de estas poblaciones mantienen una evolución similar al promedio nacional en períodos prolongados de tiempo, pueden reflejar durante ese intervalo el ‘sentir nacional’.

La peculiaridad de los pueblos clónicos ha mantenido un notable interés entre los especialistas y aunque la tradición de hablar de pueblos piloto en algunos países como Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y la propia España en menor grado, tiende a distinguir, como ya se ha dicho, la simple coincidencia de ganadores y perdedores frente a la obtención de porcentajes similares a los nacionales para varias formaciones, la prensa es propensa a exagerar esta cuestión cuando descubre la existencia de alguno de estos paralelismos.

El hecho de que la prensa haya mantenido y siga manteniendo –como enseguida se detallará-, un seguimiento noticioso sobre las evidencias más populares del fenómeno, induce a señalar los puentes que podrían establecerse entre el análisis científico de la opinión pública y el trabajo periodístico, tal y como ha reivindicado en muchos de sus escritos el periodista y académico Philip Meyer (1990). Y es precisamente dicho profesional y profesor de periodismo quien a comienzos de los años setenta, haciéndose eco de una tradición irregular y dispersa, propone la constitución de una especialidad de la práctica periodística, capaz de aplicar los métodos de las ciencias sociales al descubrimiento y seguimiento de los hechos noticiosos (Meyer, 1973). El *‘periodismo de precisión’*, acuñado en aquel momento por Meyer y más recientemente rebautizado como *‘periodismo de datos’* (O’Neil y Schutt, 2014; Mair y Keeble, 2014; Gray et al. 2012; Rogers, 2011), se convierte desde entonces en una sofisticada modalidad de investigación periodística que pretende examinar las tendencias sociales y los problemas de interés público, mediante el tratamiento sistemático y riguroso de los datos cuantitativos y cualitativos que los métodos de las ciencias sociales permiten establecer y el ‘software’ informático y el análisis estadístico ayudan a integrar y visualizar (Meyer, 2002; Dader, 1997; Houston, 1996; Jurgensen y Meyer, 1992).

Por encima de las preferencias terminológicas y el momento histórico en que cada etiqueta surgió, el *‘periodismo de precisión’* y el *‘de datos’* –o la denominación de *‘periodismo asistido por ordenador’* o *‘C.A.R. journalism’*, de amplio eco hace un par de décadas-, coinciden básicamente en una misma perspectiva. Se trata en definitiva de una indagación sobre asuntos noticiosos mediante la

recopilación masiva de datos que, una vez categorizados y cruzados mediante herramientas informáticas, técnicas estadísticas o cualquier otra metodología de las ciencias sociales, hagan aflorar una visión sistematizada de una realidad que pasaría desapercibida o sería objeto de controvertida ambigüedad en manos del periodismo convencional. Las diferencias entre uno y otro se limitan, en todo caso, a cuestiones de matiz: los inspiradores del *'periodismo de precisión'* –con Meyer a la cabeza–, ponían el acento en el análisis estadístico y la posibilidad complementaria de métodos cualitativos de las ciencias sociales. Los recientes desarrolladores del *'periodismo de datos'* se centran en la aplicación de programas informáticos cada vez más sofisticados que permiten el agrupamiento y visualización de grandes masas de datos (como el tráfico mundial de 'tuits' entre diversos nodulos, o la geolocalización internacional de miles de empresas implicadas en evasión fiscal), sin que sus mapas de resultados integren esa información con análisis de significación estadística o representatividad. Esta modalidad periodística ha ido desarrollándose a lo largo de las últimas décadas en bastantes países, aún sin superar nunca un carácter reservado a profesionales y medios muy especializados (Defleur y Davenport, 1993; Davenport et al. 2002; Yarnall et al. 2008) y entre sus múltiples ramificaciones internas ha venido ocupándose de la información *de anticipación electoral*.

En el marco de dicha corriente profesional y respondiendo a la mencionada posibilidad de encontrar puentes de colaboración entre los estudios de ciencia política y la actividad periodística, el análisis de los "pueblos clónicos" o "distritos electorales testigo" se revela como un campo sugerente para intentar reactualizar los interrogantes mantenidos o reverdecidos a lo largo de décadas. Para ello, el presente artículo abordará el fenómeno desde una doble vertiente. En primer lugar describirá y evaluará una recopilación ilustrativa de informaciones o referencias periodísticas de varios países que han divulgado a sus audiencias con mayor o menor grado de rigor técnico la existencia de posibles 'pueblos clónicos' respecto a la distribución electoral general en sus respectivos entornos. En segundo lugar, se ha diseñado y desarrollado una investigación aplicada original 'de precisión' para la detección más actualizada del fenómeno en el caso de los procesos electorales españoles. Con esta segunda parte pretendemos, no sólo identificar el alcance real de este tipo de paralelismo electoral en España, sino mostrar de manera práctica cómo la estrategia del *'periodismo de precisión'* o *'de datos'* es susceptible de descubrir perspectivas de la actualidad que pasan desapercibidas o resultan confusas para el periodismo convencional.

## **1. Los pueblos piloto en Estados Unidos y Francia. El caso de New Hampshire y Donzy**

Tanto en medios estadounidenses como en referencias repetidas en prensa europea, el Estado de New Hampshire en Estados Unidos ha venido siendo citado en las últimas décadas como uno de los predictores más reconocidos del resultado presidencial. Pero si nos atenemos a los tres últimos procesos electorales, en 2004 falló el pronóstico. Ese año, el candidato republicano George W. Bush obtuvo a nivel nacional el 50,7% de los votos frente al 48,3% de su oponente demócrata, John F. Kerry.

Mientras que en New Hampshire fue Kerry quien ganó, con el 50,2% frente al 48,9% de Bush (Thomas et al, 2005: web).

En el proceso electoral de 2008 sí hubo coincidencia entre el ganador y el principal derrotado a nivel nacional y local. Estos obtuvieron porcentajes tan cercanos que puede hablarse de paralelismo de “nivel barométrico”. Estados Unidos dio la victoria al representante del partido demócrata Barack Obama con el 52,9% de los votos frente al 45,7% del republicano John McCain. Por su parte, New Hampshire también se decantó por el candidato demócrata con el 54,1% frente al 44,5% del aspirante republicano (Walther et al, 2009: web).

En los últimos comicios de noviembre de 2012, New Hampshire acertó también en su labor de “Bellwether District”, pues el 50,6% de los votos válidos fueron para el candidato demócrata, Barack Obama frente al 47,8% para el republicano Mitt Romney. En New Hampshire, la diferencia, también a favor de Obama, fue del 52,2% frente al 46,4% (BBC: web).

Tal y como se aprecia en la Tabla 1 (ver Tabla 1), si bien hubo coincidencia entre el ganador y el principal derrotado en dos de los tres últimos procesos electorales, las diferencias porcentuales entre el resultado general y el del estado de New Hampshire resultaron algo holgadas para un sistema reducido a prácticamente dos alternativas, siendo éstas en 2008 de +/-1,2 en el caso del porcentaje obtenido por el partido demócrata y de +/-1,1 en el del republicano. A su vez, en 2012 fueron de +/-1,6 en el caso del candidato demócrata y +/-1,4 para el republicano.<sup>5</sup>

**Tabla 1.** Comparativa de los resultados electorales generales en EEUU y New Hampshire (2004-2012).

	2004		2008		2012	
Partido	G. Bush	J. F. Kerry	B. Obama	J. McCain	B. Obama	M. Romney
% EEUU	50,7%	48,3%	52,9%	45,7%	50,6%	47,8%
% New hampshire	48,9%	50,2%	54,1%	44,5%	52,2%	46,4%
% Diferencias	1,9%	2,0%	1,2%	1,1%	1,6%	1,4%

En ámbitos más cercanos, el diario *El Mundo* se hacía eco de un caso similar de la sociología electoral francesa bien conocido por el periodismo galo: la “bola de cristal en la Borgoña”.<sup>6</sup> Y lo hizo conforme a las pautas del periodismo convencional de enfatizar los aspectos sorprendentes y ofrecer un reportaje de ambiente, limitado a las declaraciones de diversos personajes del lugar. En esta ocasión la bola de cristal era el pueblo de Donzy, en el centro de Francia, cuya tradición como barómetro electoral se remonta, según dicha información, al año 1981. Sin embargo, un ligero

<sup>5</sup> De hecho, el único Estado de ese país que ha demostrado una mayor consistencia como barómetro electoral, y sólo en lo relativo a coincidir con el ganador presidencial sin importar el porcentaje obtenido, es Missouri, que entre 1904 y 2004 coincidió siempre, con la única excepción de 1956, cuando Eisenhower derrotó a Stevenson (BERKES, 2008). En 2008, sin embargo, Obama perdió en dicho Estado por una décima frente a McCain (cfr. BLASCO, 2012).

<sup>6</sup> (AMON, 2007: 23).

seguimiento de Donzy a lo largo de las elecciones de 2002, 2007 y 2012 prueba que su acierto es bastante más moderado.

Tomando como referencia los resultados de la segunda vuelta electoral o ‘ballotage’, celebrada en caso de que ninguno de los candidatos presidenciales obtenga una mayoría absoluta en el primer escrutinio y que enfrenta a los dos candidatos con mayor número de votos, observamos los siguientes resultados (Le Monde):

En 2002, los candidatos enfrentados en segunda vuelta, Jacques Chirac, de Unión por un Movimiento Popular (UMP) y Jean-Marie Le Pen, del Frente Nacional (FN), obtuvieron el 82,2% y el 17,8%, respectivamente, de los votos nacionales, en una aplastante victoria del candidato de UMP. En Donzy el resultado fue del 77,9% para Chirac contra el 22,1% para Le Pen.

En 2007, fueron Nicolas Sarkozy (UMP) y Ségolène Royal (PS) quienes se enfrentaron en segunda vuelta. A nivel nacional, Sarkozy ganó con el 53,1% mientras Royal obtendría el 46,9%. En Donzy saldría también victorioso Sarkozy por el 50,3% de los votos frente al 49,7% de Royal.

En 2012 se dieron resultados más similares entre los porcentajes obtenidos en Donzy respecto de los del conjunto nacional. Los candidatos enfrentados en segunda vuelta fueron el entonces presidente Nicolas Sarkozy, y el candidato del Partido Socialista, François Hollande. A nivel nacional, Hollande obtuvo el 51,6% de los votos mientras que el presidente saliente logró el 48,4%. A nivel local, Hollande consiguió el 50,5% mientras que Sarkozy quedó en el 49,5% (Ver Tabla 2).

**Tabla 2.** Comparativa de los resultados electorales generales en Francia y Donzy (2002-2012).

	2002		2007		2012	
Partido	J. Chirac	J.M. Le Pen	N. Sarkozy	S. Royal	N. Sarkozy	F. Hollande
% Francia	82,2%	17,8%	53,1%	46,9%	51,6%	48,4%
% Donzy	77,9%	22,1%	50,3%	49,7%	50,5%	49,5%
%Diferencias	4,3%	4,3%	2,8%	2,8%	1,2%	1,2%

A la vista de estos datos, el pueblo de Donzy sólo puede ser tomado como predictor de los resultados nacionales con cierta cautela, ya que las diferencias entre los resultados nacionales y locales de cada año oscilan entre los +/- 1,2 y los +/- 4,3 puntos porcentuales.

## 2. Las pequeñas españas

### 2.1. Almendralejo, un pueblo clónico de referencia

Por lo que se refiere a España, el periódico *El Mundo* incidía sobre este tipo de paralelismos por primera vez a nivel periodístico –de lo que tengamos nosotros constancia- en 1996, mediante una breve información sobre 14 pequeñas localidades españolas que “calcan en sus resultados de los últimos dos comicios generales la



misma distribución de votos en porcentaje de la totalidad del Estado”.<sup>7</sup> El artículo, acompañado de una tabla numérica que mostraba los resultados y diferencias exactas entre el resultado nacional y el local para los tres principales partidos nacionales en una serie de poblaciones de Aragón y la Comunidad Valenciana, permite constatar el grado exacto de acercamiento al resultado nacional de los diferentes pueblos clónicos que aparecen en el listado. Sin embargo, no puede ser calificado de *periodismo de precisión*, al limitarse a ser la reproducción de un informe facilitado por una fuente externa de la que sólo se revela el nombre sin contexto institucional de ningún tipo y no aporta ninguna explicación metodológica o estadística.

En efecto, el citado artículo sólo puede encuadrarse dentro del llamado *periodismo de declaraciones*, ya que al mero desglose narrativo de los datos ya mostrados en la tabla sólo se añade la cita de la fuente al pie de la misma, como “Estudio de Ramón Ruiz”,<sup>8</sup> sin ninguna aclaración sobre su origen o método de trabajo. A falta de una explicación del medio, en el que ningún redactor firmaba el trabajo y sólo constaba la referencia a la redacción de Madrid, cabría suponer que el mencionado Ramón Ruiz, facilitador de la información, fuera posiblemente un técnico de un instituto de sondeos o un analista de un partido político.

La información viene enfocada además en términos de curiosidad o sorprendente misterio, sin apuntar a ninguna de las fundamentaciones científicas y tradición en los estudios de ciencia política que tiene el tema, ni menos aún a posibles aplicaciones sistemáticas para un periodismo de precisión de anticipación electoral.

La idea fue, sin embargo, retomada pocos años más tarde por el diario *El País* (González, 2000: a, b, c, d y e) en colaboración con el canal de televisión del propio Grupo PRISA, CNN+ (El País, 2000),<sup>9</sup> como una iniciativa ya más encuadrada en la perspectiva de precisión. En vísperas de las elecciones generales de marzo de 2000, dicho periódico publicó mediante amplios reportajes (que el medio audiovisual sintetizó en un documental) un estudio de contexto socioeconómico y análisis cualitativo de opiniones sobre las previsiones electorales y seguimiento de las polémicas de la campaña en un pueblo de la provincia de Badajoz, Almendralejo, catalogado como ‘pueblo clónico’ por haber demostrado ser –supuestamente– un fiable indicador de los resultados electorales nacionales, siendo calificado este municipio por el periódico de ‘pequeña España’. Los medios del Grupo Prisa no revelaban, sin embargo, quién ni cómo había realizado el análisis previo de datos que había permitido considerar a Almendralejo como un buen ejemplo de ‘bellwether’ electoral español.

Al margen de la citada falta de transparencia procedimental, los periodistas se interesaban por las opiniones políticas de los habitantes de la localidad, de manera que se pudiera extrapolar las tendencias allí observadas al resto de la sociedad española. De este modo, escogieron un grupo de ciudadanos de la localidad seleccionados por cuotas de sexo, edad y tendencia política y, mediante la técnica del *grupo de discusión*, les plantearon, a lo largo de las semanas de seguimiento, cuestiones acerca de

---

<sup>7</sup> (EL MUNDO, 1996: 12)

<sup>8</sup> (EL MUNDO, 1996: 12),

<sup>9</sup> Como se indica en la información del 9 de marzo, publicada por el propio diario (EL PAÍS, 2010), ese día CNN+ emitió el reportaje audiovisual sobre la experiencia mantenida, realizado por los periodistas de la cadena Óscar Alegría y Jaime García, en colaboración con el redactor Enric González que escribió los reportajes para el medio impreso.



la política del Estado y los acontecimientos de la campaña, a fin de conocer los probables paralelismos con el debate nacional. Curándose en salud el periódico advertía en su entradilla de la primera entrega que “el objetivo no es decir quién vencerá el 12-M, sino saber por qué ganará quien gane”.<sup>10</sup> Así, publicaron un reportaje semanal a lo largo de los tres domingos últimos del mes de febrero y unas informaciones más breves los días 9, 13 y 14 de marzo de 2000 (las dos últimas tras la celebración de los comicios). Esto supuso un paso más en el empleo de las técnicas sociológicas, al introducir la vertiente cualitativa mediante el grupo de discusión, compuesto en este caso por unas pocas personas que reprodujeran a pequeña escala la variedad sociológica de la población nacional. Pese a todo, no se puede hablar de representatividad estadística, ya que el análisis no es cuantitativo sino cualitativo y el grupo de discusión no busca resultados porcentuales rigurosos sino percepciones aproximativas de tendencia sobre distribución de opiniones y los modos de argumentar (estereotipos o valores que afloran, etc.) de los sujetos estudiados. El enfoque combina no obstante esta perspectiva cualitativa con la vertiente cuantitativa previa del *análisis secundario de datos* que lleva a identificar Almendralejo como localidad válida para desarrollar en ella la experiencia, si bien –como se ha dicho antes–, los autores del trabajo no explicaron esta parte del procedimiento seguido.

Los diarios locales *Hoy* y *El Periódico de Extremadura* se hicieron también eco del experimento, comparando a Almendralejo con New Hampshire, el estado de EEUU ya mencionado como testigo supuestamente fidedigno de la victoria del futuro presidente de aquel país.

Por su parte, *El País*, además de una primera referencia al resultado específico de Almendralejo publicada al día siguiente de la votación, dedicó un capítulo de cierre al reportaje el martes 14 de marzo, con una comparativa de los resultados a nivel nacional y local y una información de aclaración sobre la experiencia vivida en la población durante las semanas del seguimiento. A nivel nacional, en efecto, el PP obtuvo la mayoría absoluta, tal y como había “pronosticado” Almendralejo, lo que el periódico explicaba por la decantación de los alمندralejenses hacia el presidente del Gobierno, José María Aznar, ya tuvieran éstos tendencias a la derecha, a la izquierda o al centro (medidas según el voto de las elecciones anteriores, en 1996).

No obstante y a pesar del triunfalismo con el que el diario *El País* presentó su comparación (“Alمندralejo no falla”)<sup>11</sup> el paralelismo entre la localidad y los resultados nacionales mostró mayor holgura de la deseable. Así, mientras el Partido Popular obtuvo el 44,5% del total de los votos en las generales, llegó al 52,1% en Almendralejo. El Partido Socialista recibió el 34,1% y 38,5% respectivamente, e Izquierda Unida obtuvo el 5,5 % y el 5,7% respectivamente (Ver Tabla 3). En definitiva, unos resultados coincidentes en la distribución general pero con una inclinación hacia el PP de 7,6 puntos porcentuales más alta en Almendralejo que en el conjunto nacional y de 4,4 puntos también de más en el caso del PSOE. Sólo en el caso de IU la desviación en la localidad extremeña se limitó a 2 décimas (0,20 puntos). Respecto a la diferencia entre el ganador y el segundo clasificado (ver Tabla 4), mientras el PP había aventajado al PSOE en 10,5 puntos a nivel nacional, la victoria en Almendralejo había alcanzado una holgura de 13,6 puntos porcentuales.

---

<sup>10</sup> GONZÁLEZ(2000, a): (30).

<sup>11</sup> GONZÁLEZ (2000, e)

Dicha desviación de los resultados locales frente a los nacionales fue similar a la registrada en el nivel de participación: un 69,98% en el conjunto nacional frente al 74,09% establecido en Almendralejo.

El periódico *El Mundo* (Gómez, 2008, a: 3) retomó el seguimiento electoral de la misma población en 2008 con un reportaje en el que, a imitación de *El País*, reunió a diez habitantes indecisos de esta misma localidad seleccionados conforme a la diversidad de perfiles socioprofesionales, políticos y de edad existentes y les aplicó un patrón similar de entrevista grupal durante la campaña.

*El Mundo* recopilaba y comparaba, además, los datos de las elecciones generales en España y Almendralejo desde los inicios de la democracia hasta el año 2000, (sin incluir el porcentaje de voto desde el extranjero, lo que modificaba los resultados respecto de los definitivos tomados para el estudio propio mostrado a continuación). De este modo, permitía realizar el seguimiento comparado de los resultados nacionales y locales de Almendralejo, en una tabla análoga a la que sigue, de elaboración propia (ver Tabla 3), en el que, a diferencia del aportado por el periódico, están incorporados los votos de los españoles residentes en el extranjero.

**Tabla 3.** Comparativa de los resultados electorales generales en España y Almendralejo (1977-2011).

	1977			1979			1982		
<b>Partido</b>	UCD	PSOE	PCE	UCD	PSOE	PCE	PSOE	AP-PDP	UCD
<b>% España</b>	34,4%	29,2%	9,3%	35,0%	30,4%	10,8%	47,9%	26,5%	6,7%
<b>% Almendralejo</b>	47,3%	36,6%	4,1%	47,6%	30,1%	6,9%	55,0%	28,3%	6,3%
<b>%Diferencias</b>	13,0%	7,4%	5,3%	12,6%	0,3%	3,9%	7,0%	1,8%	0,4%
	1986			1989			1993		
<b>Partido</b>	PSOE	AP-PDP-PL	CDS (UCD)	PSOE	PP	CDS (UCD)	PSOE	PP	IU
<b>% España</b>	44,0%	26,0%	9,2%	39,6%	25,8%	7,9%	38,7%	34,8%	9,6%
<b>% Almendralejo</b>	48,2%	28,3%	16,3%	48,4%	29,1%	10,9%	45,3%	39,2%	9,5%
<b>%Diferencias</b>	4,1%	2,3%	7,1%	8,9%	3,3%	3,0%	6,6%	4,4%	0,0%
	1996			2000			2004		
<b>Partido</b>	PP	PSOE	IU	PP	PSOE-PRO	IU	PSOE	PP	IU
<b>% España</b>	38,9%	37,5%	10,6%	44,5%	34,1%	5,5%	42,6%	37,6%	5,0%
<b>% Almendralejo</b>	43,7%	42,5%	10,0%	52,1%	38,5%	5,7%	46,5%	46,1%	3,5%
<b>%Diferencias</b>	4,8%	5,0%	0,6%	7,5%	4,4%	0,2%	3,9%	8,5%	1,4%
	2008			2011					
<b>Partido</b>	PSOE	PP	IU	PP	PSOE	IU-LV			
<b>% España</b>	43,7%	40,1%	3,8%	44,6%	28,7%	6,9%			
<b>% Almendralejo</b>	46,5%	46,6%	3,0%	58,7%	28,5%	5,4%			
<b>%Diferencias</b>	2,8%	6,5%	0,8%	14,0%	0,3%	1,6%			

Aun con las ligeras diferencias porcentuales que arrojaba el cómputo de votantes sin incorporar el censo de residentes en el extranjero, *El Mundo* repasaba las coincidencias de victoria de UCD en los resultados nacional y de Almedralejo de los años 1977 y 1979 (con una horquilla de entre el 12,6 y 13,0 puntos porcentuales de diferencia entre los cómputos de cada partido a nivel nacional y local), las victorias del PSOE en 1982, 1986, 1989 y 1993 (con unas diferencias de entre 4,1 y 8,9 puntos porcentuales), y la del PP en 1996 y 2000 (con 4,8 y 7,5 puntos de diferencia respectivamente). Según se aprecia, los resultados a lo largo de todos esos años, si bien mantuvieron hasta 2004 una coincidencia en el partido ganador –rota por un escaso margen en 2008–, tuvieron en ocasiones diferencias demasiado holgadas como para calificar a Almedralejo de ‘pueblo clónico’ genuino.

A favor de la teoría de Almedralejo como ‘municipio clónico electoral’ podría sostenerse todavía que, dada la asimétrica distribución de partidos en el mapa estatal, el voto en territorios donde sólo se presentan formaciones nacionales tiene que generar porcentajes muy superiores a dichos partidos, en comparación a las zonas en que compiten también fuertes partidos regionales o nacionalistas. Según dicho argumento, lo decisivo para calificar a un pueblo de ‘clónico’ no sería tanto la similitud en los porcentajes concretos obtenidos por cada uno y sí mucho más la pequeña o mínima desviación entre las diferencias internas del primero sobre el segundo clasificado. Dicho con un ejemplo: Si el partido A obtiene en España el 35% de los votos y el B el 32%, mientras que en un municipio determinado el A consigue el 55% y el B el 52%, sería más significativo que en ambos casos el ganador haya vencido por 3 puntos de diferencia (lo que significa 0 puntos de desviación entre la distancia interna nacional frente a la local), que el que los resultados locales registren 20 puntos más que los nacionales en cada caso. Sin embargo, tampoco desde esta perspectiva Almedralejo termina de cumplir las expectativas periodísticamente generadas y vemos en la citada tabla de elaboración propia (ver Tabla 4) que dichas desviaciones en las diferencias internas de la localidad frente a las nacionales han oscilado entre un mínimo de 0,2 puntos porcentuales y un máximo de 14,3. Bajo este enfoque, sólo en los años 1996 (0,2 puntos de desviación), 1986 (1,8), 1993 (2,3) y 2000 (3,1) cabría calificar a Almedralejo de ‘pueblo clónico’; al menos si comparamos las desviaciones producidas con el criterio del margen de error que suele considerarse aceptable en las encuestas electorales estándar.

Volviendo al tratamiento dado al caso por *El Mundo*, resultaba además que dejaba fuera las elecciones generales de 2004, en las que el PSOE (con el 42,6% del voto total y el 46,5% en Almedralejo) y el PP (37,6% a nivel nacional y el 46,1% en Almedralejo) mostraron importantes diferencias entre ambos cómputos, tanto si se atiende a la diferencia nacional/local de cada partido (3,9 puntos porcentuales para los socialistas y 8,5 para los populares) como en el dato de la desviación entre las diferencias internas (4,6 puntos).

Junto a esto, y según se aprecia en la tabla 3, hay que resaltar que en 2008 Almedralejo falló por primera vez incluso en el paralelismo del tipo ‘todo o nada’, ya que el municipio dio por vencedor al Partido Popular por una décima (46,6% frente al 46,5% del Partido Socialista). En cambio, el ganador nacional fue el PSOE con el 43,7% frente al 40,1% del PP. Además, siguiendo la tabla 4, la desviación de las diferencias entre el primero y el segundo fue de 3,7 puntos porcentuales, pues en

este caso las diferencias (3,5% para el caso de España y -0,1% para Almedralejo) se suman al ser en sentido contrario el resultado nacional y el local.

Posteriormente, en las elecciones generales de noviembre de 2011, comprobamos (Tabla 3) que el ganador, el PP, con el 44,6% en España frente al 58,7% en Almedralejo, registró 14 puntos porcentuales de diferencia nacional/local. Por su parte, el PSOE (28,7% del voto nacional y 28,5% en Almedralejo) difirió sólo en 0,3 puntos en sus resultados particulares. La desviación en las diferencias internas de los resultados nacionales frente a los locales (ver Tabla 4) fue en este caso la más abultada de todo el ciclo examinado: 14,3 puntos (resultado de la diferencia entre los 15,9 puntos porcentuales de diferencia entre el ganador y el segundo a nivel nacional y los 30,2 puntos a nivel local).

**Tabla 4.** Desviación de las diferencias entre primer y segundo clasificado en elecciones generales en España y Almedralejo (1977-2011).

	1977		1979		1982	
Ámbito	España	Almedralejo	España	Almedralejo	España	Almedralejo
% Vencedor vs. Segundo	5,1%	10,7%	4,6%	17,5%	21,5%	26,7%
% Margen desviación	5,6%		12,9%		5,2%	
	1989		1993			
Ámbito	España	Almedralejo	España	Almedralejo	España	Almedralejo
% Vencedor vs. Segundo	18,0%	19,8%	13,7%	19,3%	3,9%	6,1%
% Margen desviación	1,8%		5,6%		2,3%	
	1996		2000		2004	
Ámbito	España	Almedralejo	España	Almedralejo	España	Almedralejo
% Vencedor vs. Segundo	1,4%	1,1%	10,4%	13,6%	5,0%	0,4%
% Margen desviación	0,2%		3,1%		4,6%	
	2008		2011		Desviación mediana	
Ámbito	España	Almedralejo	España	Almedralejo		
% Vencedor vs. Segundo	3,5%	-0,1%	15,9%	30,2%		
% Margen desviación	3,7%		14,3%		4,6%	

De todos estos análisis se puede extrapolar que Almedralejo resulta habitualmente válido para predecir el partido ganador de las elecciones generales, pues, según se aprecia en las tablas 3 y 4 (ver Tablas 3 y 4), ha coincidido con el vencedor de los resultados nacionales en todos los años de la historia de la Democracia con la excepción de 2008. Por el contrario, no parece tan útil a la hora de predecir el porcentaje concreto de votos de las dos formaciones mayoritarias ni la diferencia entre el partido vencedor y el segundo.

Como dato positivo, la precisión es muy ajustada para conocer los resultados del tercer partido de ámbito nacional, al que hasta aquí no hemos hecho referencia. En

efecto, en los casos de IU, PCE, AP y UCD, (en función del mapa electoral concurrente en cada comicio), las oscilaciones entre el resultado nacional y el obtenido en Almendralejo se han mantenido en seis de las once elecciones generales celebradas en desviaciones inferiores al punto porcentual de diferencia, destacando los resultados de 0,1 de desviación en 1993 (IU), 0,2 en 2000 (IU), 0,3 en 1977 (AP), 0,4 en 1982 (UCD) y 0,6 en 1996 (IU).

El seguimiento de Almendralejo como posible ‘pequeña España electoral’, con independencia de las exageraciones interpretativas de los diarios implicados, ofrece un buen reflejo del interés de una investigación a largo plazo a la hora de observar las tendencias de un fenómeno y no un comportamiento aislado, que pueda ser casual.

Sin embargo, en la actualidad, no es frecuente que los medios periodísticos españoles hagan ese tipo de periodismo de precisión y 2008 parece ser el último año en el que un medio de nuestro entorno, en el caso de *El Mundo*, estudió los resultados de la localidad pacense. El cese de tales trabajos ha podido estar influido por la reducción de trabajos periodísticos complejos, como consecuencia de la crisis profesional de los últimos años. Pero también puede deberse, quizá, al error de predicción en la jornada de reflexión de 2008, cuando el citado diario anunció un posible cambio de última hora basado en el apoyo al candidato popular de siete de los ciudadanos indecisos sometidos a seguimiento, lo que supuestamente llevarían a la victoria del PP (Gómez, 2008, b: 5).

El hecho de que los trabajos periodísticos comentados no permitan hablar con propiedad de *periodismo de precisión* (Meyer, ed. 1993; Dader, 1997) aplicado a la temática electoral –aún cuando en dos de los casos haya habido al menos la utilización por periodistas de la técnica sociológica del grupo de discusión-, no impide sin embargo una indagación rigurosa que utilice el *análisis secundario de datos* para intentar responder a la pregunta preliminar de si hay en España algunos municipios que, en un determinado número de elecciones generales recientes, hayan funcionado como ‘distritos bellwether’ o ‘municipios clónicos’ del cómputo nacional y, en consecuencia, tenga interés un seguimiento específico de ellos en un siguiente proceso electoral. La identificación rigurosa de posibles ‘pequeñas españas’ constituiría en sí misma un ejercicio de *periodismo de precisión* (parte cuantitativa) que, en un paso posterior, se completaría con la realización de grupos de discusión o incluso encuestas sociológicas locales (parte cualitativa, cuantitativa o mixta), en las semanas previas a unos futuros comicios.

Bajo esa perspectiva, este artículo presenta un estudio propio nunca antes desarrollado en España, o al menos, que haya alcanzado difusión pública, en el que más en concreto se han planteado las siguientes preguntas de investigación:

- ¿Existe en España, en la actualidad, algún municipio cuyos resultados electorales sean muy similares a los nacionales?
- Si existe, ¿Son estos resultados lo suficientemente ajustados y prolongados a lo largo de la historia de la democracia como para denominar a dicho municipio, pequeña España?

Para llevar a cabo este rastreo estadístico, se ha procedido, en primer lugar, a acceder a los datos electorales oficiales disponibles en la web del Ministerio del Interior <http://www.interior.gob.es/> en el apartado información electoral/ resultados electorales/ área de descargas, desde la que hemos recopilado y descargado los resultados electorales nacionales y desglosados por municipios de las elecciones legislativas españolas de 1977 a 2011.

Una vez recopilados y ordenados los datos absolutos correspondientes a los resultados electorales correspondientes de los 8.116 municipios españoles implicados, se ha realizado el tratamiento informático de esos datos con programas complementarios de procesamiento de hojas de cálculo (Office Excel y Google Refine).

En primer lugar, hemos calculado el porcentaje obtenido por los dos partidos principales a nivel municipal y registrado sus porcentajes a nivel nacional. La base utilizada ha sido el cómputo de los votos válidos (los votos totales menos los nulos).

Como primer paso, hemos seleccionado los municipios que hayan tenido resultados porcentuales coincidentes con los de los dos partidos principales a nivel nacional dentro de una horquilla de tres puntos arriba o abajo (+/- 3 puntos porcentuales).

Esto conlleva obtener varias tablas separadas de datos. Una primera con las votaciones del partido A por municipios en cada año, una segunda con las votaciones del partido B por municipios en cada año, una tercera –seleccionada a partir de la primera– con los municipios que cumplan la condición de estar dentro de la horquilla de los 3 puntos por arriba o por abajo del resultado nacional del partido A en cada año y una cuarta –seleccionada a partir de la segunda– con los municipios que cumplan la condición de estar entre los 3 puntos por arriba o por abajo del resultado nacional del partido B en ese año.

## *2.2. Seseña, un primer acercamiento a la ‘pequeña España’*

Tras realizar esta operación a lo largo de los once procesos electorales, el municipio que más veces ha obtenido un resultado dentro de la horquilla establecida (+/- 3 puntos porcentuales), respecto del nacional, es Seseña, en la provincia de Toledo, que ha entrado dentro de la horquilla referida y para los dos partidos principales, en seis de los once comicios (1982, 1986, 1993, 1996, 2000 y 2004). Sin embargo, y como se puede apreciar en la Tabla 5, este pueblo no coincide con el ganador en las elecciones generales de los años 1977, 1979, 1996 ni 2008.

Además, si observamos las diferencias internas en los resultados obtenidos por el ganador y el segundo, recogidas en la siguiente tabla (ver Tabla 6), vemos que, exceptuando los procesos electorales de 1982 y 2004, la desviación oscila en altos márgenes de diferencias entre los porcentajes obtenidos por el ganador y el segundo, en una horquilla que va desde los +2,1 a los +18 puntos porcentuales.

## *2.3. Mendavia, la menor desviación de las diferencias entre vencedor y segundo*

Por consiguiente, planteamos un segundo proceso de análisis, por el cual el criterio restrictivo inicial será que los municipios hayan coincidido en el ganador y el segundo partido a nivel nacional y, además, obtengan porcentajes similares a éstos.

**Tabla 5.** Comparativa de los resultados electorales generales en España y Seseña (1977-2011).

	1977		1979		1982	
<b>Partido</b>	UCD	PSOE	UCD	PSOE	PSOE	AP-PDP
<b>% España</b>	34,4%	29,2%	35,0%	30,4%	47,9%	26,5%
<b>% Seseña</b>	25,3%	32,3%	21,7%	34,8%	49,5%	27,4%
<b>% Diferencias</b>	9,1%	3,1%	13,3%	4,4%	1,6%	0,9%
	1986		1989		1993	
<b>Partido</b>	PSOE	AP-PDP-PL	PSOE	PP	PSOE	PP
<b>% España</b>	44,0%	26,0%	39,6%	25,8%	38,7%	34,8%
<b>% Seseña</b>	46,8%	26,7%	44,9%	23,5%	40,8%	31,8%
<b>% Diferencias</b>	2,8%	0,7%	5,3%	2,3%	2,1%	3,0%
	1996		2000		2004	
<b>Partido</b>	PP	PSOE	PP	PSOE	PSOE	PP
<b>% España</b>	38,9%	37,5%	44,5%	34,1%	42,6%	37,6%
<b>% Seseña</b>	36,8%	38,4%	44,1%	36,5%	44,7%	39,1%
<b>% Diferencias</b>	2,1%	0,9%	0,4%	2,4%	2,1%	1,5%
	2008		2011			
<b>Partido</b>	PSOE	PP	PP	PSOE		
<b>% España</b>	43,7%	40,1%	44,6%	28,7%		
<b>% Seseña</b>	37,7%	49,7%	55,8%	21,9%		
<b>% Diferencias</b>	6,0%	9,6%	11,2%	6,8%		

Para ello, partiendo de los votos válidos y los porcentajes de votación obtenidos por partido en cada uno de los municipios, se han extraído los municipios que cumplen la condición de coincidir con el resultado nacional en el partido ganador y en el segundo clasificado (al margen de porcentajes concretos), eliminando los que no cumplan dicha condición. Tras desarrollar este largo proceso y confirmar los datos con un programa de tratamiento y filtrado de datos (Google Refine), obtenemos los municipios españoles en los que el partido vencedor y el segundo coinciden en cada uno de los once comicios nacionales con los partidos vencedor y segundo nacional (al margen de los porcentajes específicos de cada caso: procedimiento de ‘todo o nada’). Estos son los siguientes: Ahigal, Arcenillas, Ballesteros De Calatrava, Belmonte, Benabarre, Benardos, Biescas, Cambre, Cistierna, Coca, Cogollos, Ezcaray, Fuentes Del Ebro, Ginés, Jaca, Maella, Mascaraque, Mendavia, Palazuelo De Vedija, Plasencia, Ponferrada, Redondela, San Miguel Del Valle, Santa Olalla, Torrubia Del Campo, Ventas De Huelma, Villanueva Del Ariscal, Villaquilambre, Villaralbo y Zuera.

Conocidos estos municipios, pasamos a calcular las diferencias porcentuales entre los votos obtenidos por el ganador y segundo en cada uno de ellos para compararlas



con las diferencias a nivel nacional y establecer así la desviación entre ambas. Este procedimiento, tal y como quedó comentado páginas atrás, resulta especialmente útil para un país con distribución asimétrica de partidos, como es España, en el que los resultados porcentuales locales pueden diferir bastante del promedio o cómputo total, por las disparidades entre comunidades con fuerte o mínima implantación de fuerzas políticas regionales. En tales contextos, la desviación entre las diferencias de primer y segundo clasificado a nivel nacional frente a las de nivel local puede aportar un indicador de ‘municipio piloto’ más apropiado que el de aproximación en los porcentajes concretos obtenidos por cada partido.

**Tabla 6.** Desviación de las diferencias entre primer y segundo clasificado en elecciones generales en España y Seseña (1977-2011).

	1977		1979		1982	
Ámbito	España	Seseña	España	Seseña	España	Seseña
% Vencedor vs. Segundo	5,2%	-7,0%	4,6%	-13,1%	21,4%	22,1%
% Margen desviación	12,2%		17,7%		0,7%	
	1986		1989		1993	
Ámbito	España	Seseña	España	Seseña	España	Seseña
% Vencedor vs. Segundo	18,0%	20,1%	13,8%	21,4%	3,9%	9,0%
% Margen desviación	2,1%		7,6%		5,1%	
	1996		2000		2004	
Ámbito	España	Seseña	España	Seseña	España	Seseña
% Vencedor vs. Segundo	1,4%	-1,6%	10,4%	7,6%	5,0%	5,6%
% Margen desviación	3,0%		2,8%		0,6%	
	2008		2011		Desviación mediana	
Ámbito	España	Seseña	España	Seseña		
% Vencedor vs. Segundo	3,6%	-12,0%	15,9%	33,9%		
% Margen desviación	15,6%		18,0%		5,1%	

Una vez hecho esto, destaca un municipio en el que los porcentajes de diferencia entre el primero y el segundo partido son más similares a los nacionales. Estos porcentajes quedan dentro, además, del rango de +/- 3 puntos de desviación que fijábamos antes para las diferencias entre resultados concretos nacionales y locales. Así, el municipio español que más se acerca al resultado porcentual diferencial del nacional es Mendavia, en Navarra.

La tabla recogida a continuación (ver Tabla 7) presenta las desviaciones entre las diferencias en los porcentajes obtenidos por el partido ganador respecto al segundo, en España y Mendavia, método tenido en cuenta a la hora de seleccionar a Mendavia como pequeña España.

En este gráfico podemos ver cómo en la mayoría de los años: 1977, 1979, 1989, 1993, 1996, 2000 y 2008, la desviación de las diferencias entre el vencedor y el

segundo está en ese margen de +/- 3% en Mendavia respecto de España. En aquellos en los que las diferencias entre primero y segundo partido no están en ese +/- 3 puntos porcentuales respecto de las de España, éstas no difieren mucho. Por ejemplo, en el año 1982 hay un +/- 3,3 de diferencia y en 2004 hay un +/-3,2 de diferencia. Sólo los años 1986 y 2011, con +/-7,8, y +/-7,0 respectivamente, se distancian de este margen. No obstante, como aspecto negativo para calificar en sentido estricto a Mendavia como ‘pequeña España’ de cara a futuras anticipaciones, resalta el hecho de que haya sido en el último proceso celebrado cuando el citado municipio navarro se ha alejado con claridad de la desviación límite establecida.

**Tabla 7.** Desviación de las diferencias entre el primer y segundo clasificado en las elecciones generales en España y Mendavia (1977-2011).

	1977		1979		1982
Ámbito	España	Mendavia	España	Mendavia	España
% Vencedor vs. Segundo	5,1%	6,6%	4,6%	7,3%	21,5%
% Margen desviación	1,4%		2,7%		3,3%
	1986		1989		1993
Ámbito	España	Mendavia	España	Mendavia	España
% Vencedor vs. Segundo	18,0%	10,2%	13,7%	13,7%	3,9%
% Margen desviación	7,8%		0,0%		2,0%
	1996		2000		2004
Ámbito	España	Mendavia	España	Mendavia	España
% Vencedor vs. Segundo	1,4%	3,7%	10,4%	12,1%	5,0%
% Margen desviación	2,4%		1,7%		3,2%
	2008		2011		Desviación mediana
Ámbito	España	Mendavia	España	Mendavia	
% Vencedor vs. Segundo	3,5%	3,4%	15,9%	8,9%	
% Margen desviación	0,2%		7,0%		2,4%

Podemos apreciar, en cualquier caso (ver Tabla 8), que las diferencias entre el porcentaje obtenido por el ganador y el segundo en cada elección en el citado municipio respecto de las nacionales no son elevadas. Se mantienen en la horquilla de entre +/- 0,1 y +/-7,9 puntos porcentuales, siendo la diferencia más acusada la del Partido Socialista en 2011.

#### 2.4. Coca y Zuera, otros posibles pueblos clónicos

A la vista de que los resultados anteriores no generan una ‘noticia bomba’, con un pueblo clónico indiscutible, es interesante aportar dos análisis adicionales. En primer lugar, cabe preguntarse qué otros pueblos del listado de 30 municipios de acierto ‘todo o nada’ han podido tener unos niveles de desviación aceptables, aunque no sean tan certeros como los de Mendavia.

**Tabla 8.** Comparativa de los resultados electorales generales en España y Mendavia (1977-2011).

	1977		1979		1982	
Partido	UCD	PSOE	UCD	PSOE	PSOE	AP-PDP
% España	34,4%	29,2%	35,0%	30,4%	47,9%	26,5%
% Mendavia	39,1%	32,6%	37,8%	30,5%	44,3%	26,1%
%Diferencias	4,8%	3,3%	2,8%	0,1%	3,7%	0,3%
	1986		1989		1993	
Partido	PSOE	AP-PDP-PL	PSOE	PP	PSOE	PP
% España	44,0%	26,0%	39,6%	25,8%	38,7%	34,8%
% Mendavia	42,8%	32,6%	43,6%	30,0%	41,9%	40,1%
%Diferencias	1,2%	6,6%	4,1%	4,1%	3,2%	5,3%
	1996		2000		2004	
Partido	PP	PSOE	PP	PSOE	PSOE	PP
% España	38,9%	37,5%	44,5%	34,1%	42,6%	37,6%
% Mendavia	42,7%	39,0%	50,0%	37,9%	47,3%	39,1%
%Diferencias	3,9%	1,5%	5,5%	3,8%	4,7%	1,5%
	2008					
Partido	PSOE	PP	PP	PSOE		
% España	43,7%	40,1%	44,6%	28,7%		
% Mendavia	45,8%	42,4%	45,5%	36,6%		
%Diferencias	2,2%	2,3%	0,9%	7,9%		

Para ello, partiendo de la desviación entre las diferencias de primer y segundo clasificado a nivel nacional frente a las de nivel local en cada uno de los once procesos electorales, calculamos la mediana de la desviación de cada municipio.

Así, obtenemos que el municipio en el que dicha mediana de desviación es más baja es Mendavia, cuya desviación mediana es +/- 2,4 puntos porcentuales, como recoge la anterior Tabla 7 (la de Almendralejo era de 4,6 y la de Seseña de 5,1 según reflejan la Tabla 4 y Tabla 6). Según este resultado, le sigue muy de cerca el municipio de Coca, en Segovia, donde la mediana de desviación es de 3 puntos porcentuales. Este municipio obtiene, a su vez, resultados muy ajustados en las diferencias en el partido vencedor y segundo respecto de dichos partidos a nivel nacional, por lo que constituye también un posible caso de pequeña España que merece una detallada observación (ver Tablas 9 y 10).

En segundo lugar, cabe realizar otro análisis restringido a los tres o cuatro últimos procesos electorales, a fin de observar qué municipio o municipios podrían cumplir mejor las condiciones de pequeña diferencia en los porcentajes concretos y de desviaciones inferiores a +/- 3 puntos respecto a las diferencias primero-segundo en los últimos años. Para ello, tomamos los resultados de la desviación entre las diferencias de primer y segundo clasificado a nivel nacional frente a las de nivel local,

y calculamos la mediana de los últimos cuatro procesos (elecciones de 2000, 2004, 2008 y 2011). Realizado este análisis, el municipio donde se contempla una menor desviación en las cuatro últimas elecciones es Zuera, en Zaragoza, con sólo un +/- 2,1 puntos de desviación (ver Tabla 11).

**Tabla 9.** Desviación de las diferencias entre primer y segundo clasificado en las elecciones generales en España y Coca (1977-2011).

	1977		1979		1982	
Ámbito	España	Coca	España	Coca	España	Coca
% Vencedor vs. Segundo	5,1%	11,4%	4,6%	7,2%	21,5%	15,5%
% Margen desviación	6,3%		2,6%		6,0%	
	1986		1989		1993	
Ámbito	España	Coca	España	Coca	España	Coca
% Vencedor vs. Segundo	18,0%	17,6%	13,7%	13,5%	3,9%	7,8%
% Margen desviación	0,4%		0,2%		3,9%	
	1996		2000		2004	
Ámbito	España	Coca	España	Coca	España	Coca
% Vencedor vs. Segundo	1,4%	0,6%	10,4%	7,4%	5,0%	7,3%
% Margen desviación	0,8%		3,0%		2,3%	
	2008		2011		Desviación mediana	
Ámbito	España	Coca	España	Coca		
% Vencedor vs. Segundo	3,5%	7,9%	15,9%	8,7%		
% Margen desviación	4,4%		7,2%		3,0%	

**Tabla 10.** Comparativa de los resultados electorales generales en España y Coca (1977-2011).

	1977		1979		1982	
Partido	UCD	PSOE	UCD	PSOE	PSOE	AP-PDP
% España	34,4%	29,2%	35,0%	30,4%	47,9%	26,5%
% Coca	45,8%	34,4%	42,1%	34,9%	47,9%	32,4%
%Diferencias	11,5%	5,2%	7,1%	4,5%	0,1%	5,9%
	1986		1989		1993	
Partido	PSOE	AP-PDP-PL	PSOE	PP	PSOE	PP
% España	44,0%	26,0%	39,6%	25,8%	38,7%	34,8%
% Coca	48,6%	31,0%	42,7%	29,3%	47,2%	39,5%
%Diferencias	4,6%	5,0%	3,2%	3,4%	8,5%	4,6%
	1996		2000		2004	
Partido	PP	PSOE	PP	PSOE	PSOE	PP
% España	38,9%	37,5%	44,5%	34,1%	42,6%	37,6%
% Coca	45,9%	45,3%	50,3%	42,9%	51,5%	44,2%
%Diferencias	7,0%	7,8%	5,7%	8,8%	8,9%	6,6%
	2008		2011			
Partido	PSOE	PP	PP	PSOE		
% España	43,7%	40,1%	44,6%	28,7%		
% Coca	51,1%	43,2%	47,1%	38,5%		
%Diferencias	7,4%	3,1%	2,5%	9,8%		

**Tabla 11.** Desviación de las diferencias entre primer y segundo clasificado en las elecciones generales en España y Zuera (2000-2011).

Ámbito	2000		2004		Desviación mediana
	España	Zuera	España	Zuera	
% Vencedor vs. Segundo	10,4%	8,0%	5,0%	3,2%	
% Margen desviación	2,4%		1,8%		
Ámbito	2008		2011		Desviación mediana
	España	Zuera	España	Zuera	
% Vencedor vs. Segundo	3,5%	2,3%	15,9%	18,3%	
% Margen desviación	1,2%		2,4%		2,1%

Así, vemos que Zuera tiene una desviación mediana más reducida para los cuatro últimos comicios que la de Mendavia (ver Tabla 12).

**Tabla 12.** Comparativa de los resultados electorales generales en España y Zuera (2000-2011).

Partido	2000		2004	
	PP	PSOE	PSOE	PP
% España	44,5%	34,1%	42,6%	37,6%
% Zuera	47,5%	39,5%	45,1%	41,8%
%Diferencias	2,9%	5,4%	2,4%	4,2%
Partido	2008		2011	
	PSOE	PP	PP	PSOE
% España	43,7%	40,1%	44,6%	28,7%
% Zuera	46,0%	43,7%	51,3%	33,0%
%Diferencias	2,3%	3,6%	6,6%	4,2%

De este cálculo puede extraerse la existencia de un nuevo pueblo a analizar in situ para las próximas elecciones, ya que es más importante que un municipio funcione como ‘pueblo clónico’ en el presente a que lo haya hecho en el pasado.

### 3. Conclusiones ¿Un hallazgo incuestionable?

A la vista de los casos descritos y los análisis realizados es preciso destacar que no existen evidencias incontestables que permitan afirmar la existencia categórica de alguna ‘pequeña España’ con la que proyectar resultados locales al nivel nacional. Según las condiciones concretas establecidas para cada proceso de identificación del municipio o municipios idóneos, la localidad propuesta puede variar sin que en ningún caso surja una opción que se ajuste al impacto que los titulares periodísticos suelen sugerir.

Como conclusión, ese análisis arroja como posibles pueblos clónicos a estudiar; la localidad de Mendavia, en primer lugar, seguida muy de cerca por Coca y, específicamente para las cuatro últimas elecciones, Zuera. Junto a ello, los hallazgos parciales sobre Seseña o incluso el más incierto de Almendralejo, dejan abierta la posibilidad de realizar un estudio más pormenorizado y de envergadura notablemente superior (que requeriría un desglose de datos de mayor dificultad de acceso y un rastreo y almacenamiento informático muchísimo más vastos), en el que la unidad de análisis fueran los distritos, colegios o mesas electorales que cumplen la condición de obtener resultados similares a los nacionales. Este estudio resultaría mucho más complicado pero a su vez también más provechoso, puesto que permitiría detectar seguramente un mayor número de unidades ‘clónicas’ que coincidirían con los resultados nacionales con un nivel más ajustado al general. Una vez detectados esos colegios o mesas electorales miméticas del resultado global, los despliegues periodísticos posteriores para realizar encuestas o grupos de discusión en el territorio seleccionado resultarían a su vez menos costosos –de tratarse de encuestas- o de mayor concentración local, al circunscribirse a unos barrios o pequeñas áreas de población que merecieran realmente ese calificativo de ‘Pequeña España’.

En cualquier caso, este estudio demuestra una objetividad científica, basada en la transparencia y la sistematicidad de los procedimientos que el *periodismo de precisión* o *de datos* puede aportar en el terreno de la información sobre procesos electorales.

## Referencias bibliográficas

- AMÓN, Rubén (2007). Don Camilo, Pepón y el espejo de Francia. **En:** *El Mundo*, 1 de mayo, sección Internacional: La carrera al Elíseo (p.23).
- ANDUIZA, Eva / BOSCH, Agustí (2012). *Comportamiento político y electoral*. Barcelona. Ariel.
- BBC (2012). US 2012 Election Results. **En:** *BBC*, en <http://www.bbc.co.uk/news/world-us-canada-20009195> [fecha de consulta: 08-11-2012].
- BEAN, Louise (1948). *How to Predict Elections*. New York. A. Knopf.
- BERKES, Howard (2008). What Is An Election Bellwether? **En:** *NPR*, 24 octubre. **En:** <http://www.npr.org/templates/story/story.php?storyId=96116110> [fecha de consulta 02-08-2012].
- BLASCO, Emili (2012). Los ‘corderos castrados’ deciden las elecciones, en *Blog Capital América, Blogs en abcdesevilla.es*. **En:** <http://abcblogs.abc.es/capital-america/2012/01/12/los-corderos-castrados-deciden-las-elecciones/> [fecha de consulta 02-08-2012].
- DADER, José Luis (1997). *Periodismo de precisión. La vía socioinformática de descubrir noticias*. Madrid. Síntesis.
- DAVENPORT, Lucinda D.; FICO, Fred; DEFLEUR, Margaret H (2002). Computer-Assisted Reporting in Classrooms: A Decade of Diffusion and a Comparison to Newsrooms. **En:** *Journalism and Mass Communication Educator*, Vol. 57: 1, pp. 6 – 22.

- DEFLEUR, Margaret H.; DAVENPORT, Lucinda (1993). Innovation Lag: Computer-Assisted Classrooms vs. Newsrooms. **En:** *Journalism Educator*, Vol. 48: 2, pp. 26–36.
- DELGADO SOTILLOS, Irene; LÓPEZ NIETO, Lourdes (2005). *Comportamiento político y sociología electoral*. Madrid. UNED.
- ELDERSVELD, Samuel J. (1951). Theory and Method in Voting Behavior Research. **En:** *The Journal of Politics*, Vol. 13: 1, pp. 70-87.
- EL MUNDO (1996). Pueblos clónicos. **En:** *El Mundo*, 28 de febrero, sección 3M-96. Bloc de notas, p.12.
- EL PAÍS (2000). CNN+ se une hoy con un reportaje a la experiencia de EL País en Almendralejo, **En:** *El País*, 9 de marzo. Cfr. **En:** [http://elpais.com/diario/2000/03/09/espana/952556419\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2000/03/09/espana/952556419_850215.html) [fecha de consulta: 05-10-2012].
- GÓMEZ, Javier (2008, a). Los diez indecisos de Almendralejo. **En:** *El Mundo*, 2 de marzo, CRÓNICA, p.3.
- GÓMEZ, Javier (2008, b). Almendralejo predice sorpresas. **En:** *El Mundo*, 9 de marzo, sección Crónica, p.5.
- GONZÁLEZ, Enric (2000,a). “El PP arranca con ventaja en la campaña de Almendralejo”. **En:** *El País*, 13 de febrero, sección España, p.30.
- GONZÁLEZ, Enric (2000,b). El empleo es lo que más preocupa. **En:** *El País*, 20 de febrero, sección España, p.28.
- GONZÁLEZ, Enric (2000,c). Bajo el signo de la incertidumbre. **En:** *El País*, 27 de febrero, sección España, pp.32-33.
- GONZÁLEZ, Enric (2000,d). Almendralejo se inclinó por los conservadores. La localidad extremeña, con una alta participación, otorgó el voto a los populares. **En:** *El País*, 13 de marzo, sección España (cfr. [http://elpais.com/diario/2000/03/13/espana/952902045\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2000/03/13/espana/952902045_850215.html)) [fecha de consulta: 01-10-2012].
- GONZÁLEZ, Enric (2000, e). Almendralejo no falla. **En:** *El País*, 14 de marzo, sección España, p.25.
- GRAY, Jonathan / BOUNEGRU, Lilliana / CHAMBERS, Lucy (eds.) (2012). *The Data Journalism Handbook*. O'Really Media. <http://datajournalismhandbook.org/1.0/en/> [fecha de consulta: 10 de noviembre de 2013].
- HOUSTON, Brant (1996). *Successful Strategies for Computer-Assisted Reporting*. New York. St. Martin Press. 1996.
- JURGENSEN, Karen; MEYER, Philip (1992). After Journalism. **En:** *Journalism Quarterly*, Vol. 69:2, pp. 266-272.
- LAZARFELD, Paul; BERELSON, Bernard; GAUDET, Hazel (1944). *People's Choice*. New York: Duell, Sloan and Pearce.
- LE MONDE (2012). Résultats élection présidentielle 2012. En : *Le Monde*, en : <http://www.lemonde.fr/resultats-election-presidentielle/> [fecha de consulta: 20 de noviembre de 2012].
- MAIR, John; KEEBLE, Richard (eds.) (2014). *Data Journalism. Mapping the Future*. Suffolk (UK). Arima Publishing.
- MEYER, Philip (2002). *Precision Journalism. A Reporter's Introduction to Social Science Methods*. 4Th Edition (actualizada y revisada). Lanham (Maryland): Rowman and Littlefield.
- MEYER, Philip (ed. 1993). *Periodismo de precisión. Nuevas fronteras para la investigación periodística* (v.o. 1991). Barcelona: Bosch.



- MEYER, Philip (1990). Polling as Political Science and Polling as Journalism. **En:** *Public Opinion Quarterly*, Vol.54:3, Chicago, University of Chicago Press, pp.451-459.
- MEYER, Philip (1973). *Precision Journalism: A Reporter's Introduction to Social Science Methods*. Bloomington (Indiana). Indiana University Press.
- O'NEIL, Cathy; SCHUTT, Rachel (2014). *Doing Data Science. Straight Talk from the Frontline*. Sebastopol (California). O'Reilly Media Inc.
- ROGERS, Simon (2011). *Facts are Sacred: The power of data (Guardian Shorts)*. Manchester (UK): Guardian Books.
- THOMAS, Scott et al. (2005). Federal Elections 2004. **En:** *Federal Elections Commission*. **En:** <http://www.fec.gov/pubrec/fe2004/federalelections2004.pdf> [fecha de consulta: 18 de junio de 2012].
- TITUS, Charles H. (1935). *Voting Behavior in the United States*. Berkeley: University of California Press.
- TUFTE, Edward; SUN, Richard (1975). Are there Bellwether Electoral Districts?. **En:** *Public Opinion Quarterly*, vol.39, pp.1-18. **En:** <http://www.edwardtufte.com/files/Bellwether3.pdf> [fecha de consulta 02-08-2012].
- TUFTE, Edward (1974). *Data Analysis for Politics and Policy*. Englewood Cliffs: NJ. Prentice-Hall.
- WALTHER, Steven T. et al. (2009). Federal Elections 2008. Election Results for the U.S. President, the U.S. Senate and the U.S. House of Representatives. **En:** *Federal Election Commission*, <http://www.fec.gov/pubrec/fe2008/federalelections2008.pdf> [fecha de consulta: 18-07-2012].
- WIKIPEDIA (2012). Bellwether. **En:** *Wikipedia*, <http://en.wikipedia.org/wiki/Bellwether> [fecha de consulta: 02-08-2012].
- YARNALL, Louise, et al. (2008). How Post-Secondary Journalism Educators Teach Advanced CAR Data Analysis Skills in the Digital Age. **En:** *Journalism & Mass Communication Educator*, vol. 63:2, pp. 146-164.